

Bibliotecas escolares de Galicia, aceleradores de innovación

Cristina Novoa¹
Pilar Sampedro²

179

Las bibliotecas escolares de Galicia están viviendo un proceso de transformación importante para adaptarse a las necesidades del alumnado actual y a los nuevos modos de transmisión y producción de la información; en definitiva, a las nuevas formas de la cultura escrita, manifestándose como instrumentos útiles para propiciar e incluso acelerar cambios metodológicos en los centros.

La Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria inició en el año 2005 un *Plan de mellora de bibliotecas escolares*, con el fin de impulsar la renovación de estas bibliotecas, favoreciendo su transformación en *centros de recursos de lectura, información y aprendizaje*. En este proceso de actualización se ha podido observar la importante influencia que ejerce en el centro una biblioteca activa, gestionada y dinamizada por un equipo de docentes que valora, planifica, desarrolla un programa de actividades, trata de implicar al conjunto de la comunidad educativa, y evalúa finalmente el funcionamiento y el uso de este recurso educativo a lo largo del curso académico, con la finalidad de mejorar y avanzar.

Impulsando un nuevo modelo

Desde la creación de una “Asesoría de bibliotecas escolares” en 2003, todas las iniciativas de la administración autonómica para el desarrollo de las bibliotecas escolares y el fomento de la lectura en los centros de enseñanza no universitaria, han sido vehiculizados a través de esta pequeña unidad de acción, al cargo de la cual han estado, desde el principio, docentes con experiencia en centros (y

¹ Asesoría de bibliotecas escolares. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia. crisnova@gmail.com.

² Asesoría de bibliotecas escolares. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia. pilarsampedro@edu.xunta.es.

concretamente en bibliotecas escolares pioneras), lo que ha permitido una continuidad en los objetivos y en los enfoques y una cierta estabilidad de los programas.

Uno de los objetivos de esta Asesoría ha sido siempre el de favorecer la visibilidad de la biblioteca escolar en los centros. Con esta finalidad se editan anualmente unos carteles divulgativos que llegan a todos los centros: una vez elegido un lema, se encarga la interpretación del mismo a un creador gallego de prestigio dentro del mundo de la ilustración de literatura infantil y juvenil. El cartel y otros materiales publicados se envían a todos los centros a comienzos del año académico, aprovechando el mes de octubre y las celebraciones a favor de la biblioteca. Pues bien, el cartel del curso 2012/2013 lleva como lema “*Biblioteca escolar, acelerador de innovación*” (fig. 1) y la ilustración es obra de Andrés Meixide.

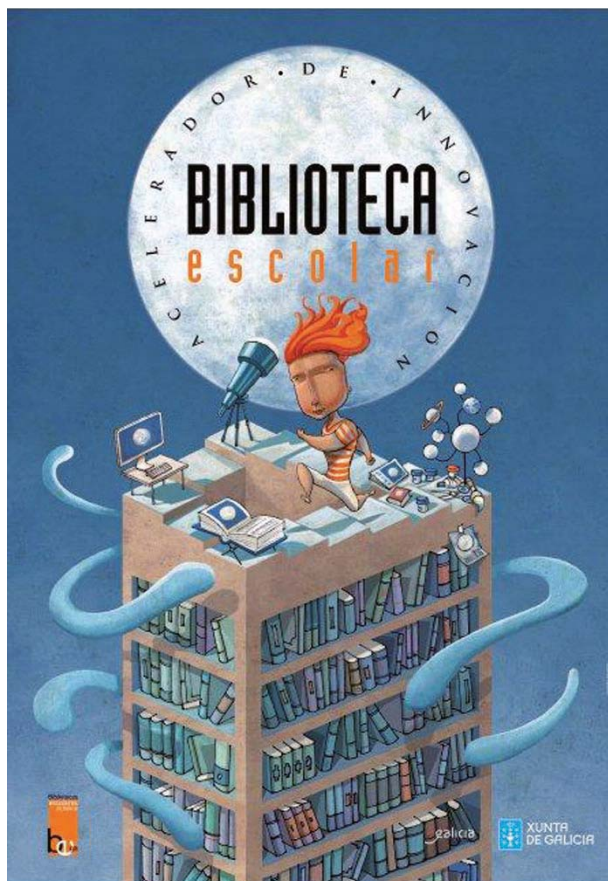


Figura 1. Biblioteca escolar.

Efectivamente, las nuevas bibliotecas escolares están liderando procesos de innovación metodológica y de incorporación de nuevas formas de acceder al conocimiento y de construirlo, más allá de las transformaciones físicas o de la incorporación de herramientas tecnológicas o de nuevos soportes de lectura. La presencia en los centros de una biblioteca dinámica, con recursos actualizados y un programa de actividades estable, facilita al profesorado apoyo para el ejercicio de sus funciones, y favorece el aprendizaje del alumnado como usuario de fuentes de información, diversas en contenido, formato, soporte y finalidad. Contribuye a la modificación de los roles, tanto de profesores como de alumnos, ganando protagonismo las metodologías activas, los proyectos de trabajo y las actitudes de colaboración.

Este proceso de renovación de las bibliotecas escolares gallegas se inició, como ya se ha citado, en 2005, a través del denominado “*Plan de mejora de bibliotecas escolares*”, con la publicación de la primera convocatoria anual de ayudas específicas para la biblioteca escolar, distribuidas entre aquellos centros que mejor se adecuan al modelo de biblioteca escolar como *centro de recursos de lectura, información y aprendizaje* que se pretende. Son centros que se comprometen a poner en marcha un programa de actividades que previamente han diseñado, así como a establecer medidas para la organización de los recursos humanos disponibles, de manera que la biblioteca esté atendida por un equipo de profesores, de carácter interdisciplinar, coordinados por un docente con perfil adecuado, que ejerce como responsable de la biblioteca escolar, con funciones definidas y horario específico, dentro de las posibilidades del centro (que siempre resulta insuficiente). Los medios económicos que se han puesto al servicio de este plan han sido importantes y han propiciado mejoras físicas evidentes (fig.2), pero ha resultado definitivo el compromiso de las comunidades educativas en el desarrollo de los planes comprometidos y de las actividades programadas.

Uno de los aspectos que conviene tener en cuenta a la hora de valorar este programa es que, además de facilitar la transformación de las bibliotecas integradas en el mismo a través de las ocho convocatorias realizadas hasta el momento (504 bibliotecas están incluidos en el programa en el curso 2012/2013, de un total de 1.306 centros públicos de enseñanza no universitaria), ha servido de revulsivo para que las comunidades educativas pusieran el foco en su propia biblioteca e iniciasen



Figura 2. CEIP A Lama (A Lama, Pontevedra).

prácticamente todas (aunque con menos medios materiales), sus propios procesos de renovación siguiendo las pautas que la Consellería de Educación, a través del *Plan de mellora*, ha ido publicando. Por otro lado, la normativa curricular derivada de la implantación de la Ley Orgánica de Educación, de 2006, ha ayudado a que las bibliotecas tengan una mayor presencia en los centros, toda vez que en Galicia, y desde la publicación de los currículos LOE en 2007, todos los centros tienen la obligación de elaborar Proyectos Lectores de Centro, con el fin de articular las medidas para la mejora de la lectura, la escritura y las habilidades informativas del alumnado. En estos Proyectos Lectores, la biblioteca escolar tiene un papel fundamental, en tanto que recurso imprescindible para el desarrollo de todas las medidas adoptadas.

Bibliotecas dinámicas al servicio del currículo

Además de atender los aspectos básicos para el correcto funcionamiento de la biblioteca (selección de materiales para la renovación de la colección, proceso técnico, préstamo), el equipo de la biblioteca diseña actividades de muy distinto cariz, centradas en el fomento de la lectura entre los distintos sectores de la comunidad escolar, la formación del alumnado como usuarios y la educación en el uso de la información o alfabetización informacional. Muchas de estas actividades van destinadas a apoyar al profesorado de las distintas áreas y materias para el desarrollo de diferentes aspectos del currículo y favorecen la integración natural de las tecnologías de la comunicación y la información, pues están diseñadas desde enfoques globales, incorporando lectura de ficción y lectura informativa, soportes impresos y recursos digitales disponibles a través de Internet.

Las actividades de fomento de la lectura están generalizadas: la presencia de una mascota, el diseño de un logo o imagen corporativa de la biblioteca, los concursos de marcapáginas, presentaciones de libros, exposiciones temáticas, encuentros con autores e ilustradores, la edición

de guías de lecturas recomendadas o boletines, los maratones de lectura, los recitales poéticos o los concursos literarios, son prácticas comunes a todas las bibliotecas. También lo es la celebración de fechas clave en el calendario civil desde el Día de la Biblioteca o el Día de los Derechos Humanos al Día del Libro, pasando por todas las fechas relevantes y susceptibles de ser tratadas en el ámbito educativo. En la mayor parte de los casos, la función de la biblioteca es la de apoyar el trabajo de documentación que se lleva a cabo para la conmemoración de estas fechas, cuestión esta en la que se incide especialmente a través de la formación, reforzando el papel de la biblioteca escolar a la hora de responder con recursos informativos a las demandas del profesorado para el desarrollo de los proyectos temáticos en marcha.

Pero los últimos años otras iniciativas se han ido extendiendo por las bibliotecas de toda la comunidad, tales como los “apadrinamientos lectores” (los alumnos mayores leen con los más pequeños, en su propio centro o, como en el caso de los institutos, a otros centros de la zona; las lecturas compartidas en sesiones de lectura en voz alta, con participación de alumnado, profesorado y familias); las rutas literarias: salidas de grupos, a veces de centros distintos, con el objetivo de conocer un lugar con reminiscencias literarias o relacionadas con un autor determinado (como por ejemplo los autores a los que se ha dedicado el Día das Letras Galegas del que sería un ejemplo la Serra de O Courel, espacio literario del poeta Uxío Novoneyra y muy visitado por los escolares). En estas rutas siempre hay lecturas *in situ* de textos seleccionados (fig.3). Los clubs de lectura son también una actividad muy extendida, especialmente en los centros de enseñanza secundaria, pero también en los de primaria. Por otra parte, “*Hora de ler*” es el nombre que, a partir del programa para el fomento de la lectura iniciado en 2006, recibe en la mayor parte de los centros ese tiempo destinado a la lectura en horario lectivo que, con distintas fórmulas, se realiza especialmente en los centros de primaria, pero también en buena parte de los institutos de enseñanza secundaria incluidos en el programa de bibliotecas de la Comunidad.

182



Figura 3. Lectura dos poemas de Uxío Novoneyra en O Courel. Club de Lectura del IES Alexandre Bóveda, de Vigo.

Es necesario destacar los programas de formación de usuarios que se están desarrollando en estas bibliotecas, pero sobre todo las interesantes **actividades de educación en información** que ya están muy generalizadas y que comienzan a estabilizarse: a través de la evaluación que realizan los propios centros se puede decir que año a año aumenta el número de profesores que emplean los recursos de la biblioteca escolar en su práctica docente y que comienzan a ser habituales las prácticas de **trabajo por proyectos**, mediante propuestas interdisciplinares que parten mayoritariamente de la biblioteca, o a las que esta presta apoyo. La puesta en marcha de “proyectos documentales integrados”, en los que a partir de un tema concreto (tópico, centro de interés, etc.) se integran actividades de fomento de la lectura y de trabajo curricular con búsqueda documental en diversos soportes, son ya una realidad en muchos centros de la red de bibliotecas escolares gallegas. Los centros más “maduros” desde el punto de vista de la integración de la biblioteca como recurso pedagógico son también aquellos que tienen ya estabilizada una dinámica de proyectos documentales, como fórmula para la educación de habilidades de información y el fomento de la lectura.

En su función de divulgación de los recursos existentes en la biblioteca escolar, los equipos de biblioteca elaboran materiales de muy distinto tipo: guías de biblioteca, guías para el alumnado colaborador, recomendaciones de lectura, materiales para la formación de usuarios o para los programas de educación documental, boletines informativos, etc. Las bibliotecas escolares gallegas adoptaron muy temprano las herramientas de la web 2.0 y son pioneras en el uso de blogs como instrumento al servicio de la lectura y de la información. Tras los primeros blogs surgidos en 2005, se han aprovechado las potencialidades de estas herramientas para dar a conocer las actividades y los servicios de la biblioteca a toda la comunidad educativa, al tiempo que se ofrecen recursos electrónicos disponibles en la Red y se abre la oportunidad a la colaboración.

En estos momentos, prácticamente todas las bibliotecas medianamente activas tienen un blog o un espacio específico dentro de la página web del centro. A través del portal de Bibliotecas Escolares de Galicia³ se puede acceder a más de trescientos blogs de bibliotecas de la Comunidad. También están presentes en las redes sociales y utilizan las ventajas de Internet para la implementación de sus colecciones, con recursos seleccionados a disposición de sus comunidades educativas. Estas bibliotecas son también muy activas en la elaboración de materiales didácticos (sean para el fomento de la lectura, para la educación en información o para el refuerzo de áreas o materias) en soporte electrónico, que ponen a disposición de profesorado y alumnado y que, a través de los blogs, están accesibles para toda la comunidad escolar.

Las bibliotecas como estaciones del conocimiento

Paulatinamente, estas nuevas bibliotecas escolares se están convirtiendo en “estaciones de conocimiento”, espacios dinámicos por los que fluye la información y la cultura; a dónde acudir cuando estamos necesitados de palabras o de imágenes, cuando estamos necesitados de historias que nos habiten o de informaciones que nos expliquen cómo funcionan las cosas o cómo deberían funcionar.

183

Pero además de apoyar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y de favorecer la formación de lectores y lectoras competentes, las actuales bibliotecas deviene en una especie de modernas “estaciones intermodales” que ponen en conexión distintas formas de acercarse al mundo del conocimiento, pero también favorecen la comunicación entre personas de distintas edades, con muy diversos intereses y sensibilidades.

Las actividades que desarrollan facilitan ese encuentro entre diversos sectores de la comunidad educativa y son un recurso excelente para el tratamiento de la diversidad. Son muchas las bibliotecas escolares que reservan un espacio para las familias, un lugar destinado a acoger a padres y madres y ofrecerles lecturas que pueden ser de su interés (fig. 4). A través de iniciativas como las “mochilas viajeras”, estas bibliotecas introducen en las familias verdaderos “caballos de Troya” culturales, que van minando resistencias a la lectura y buscando la complicidad de los padres para trabajar juntos en esa tarea tan compleja como es la de construir un lector desde los cimientos y seguir fortaleciendo su hábito de lectura y su ansia de conocimiento a lo largo de toda la vida.

Los padres entran en la escuela a través de la biblioteca y participan como lectores, narradores, actores... facilitando con su colaboración, en ocasiones, la apertura de este espacio educativo fuera del horario lectivo.

Finalmente, las bibliotecas facilitan los contactos y los intercambios entre la escuela y otras instituciones culturales como las bibliotecas públicas o los medios de comunicación, los museos y la universidad, la ciencia y la vida, la sociedad en general y el mundo del conocimiento en particular.

La colaboración entre bibliotecas escolares y bibliotecas públicas, en Galicia, es una realidad en la medida en que la biblioteca pública tiene capacidad para ello; hay ejemplos de gran interés en los que la biblioteca pública municipal, junto con las bibliotecas escolares del mismo ayuntamiento, editan guías de lecturas recomendadas o programan actividades conjuntas (Redondela, Oleiros, Cambre, Allariz, Pontevedra, A Coruña), pero lo cierto es que en la actualidad, las bibliotecas escolares de las zonas rurales están asumiendo en muchas ocasiones el papel de biblioteca pública, acercando a toda la población, a través de sus actividades, los recursos culturales del centro.

³ <http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog>.



Figura 4. Rincón para padres de la biblioteca del CPI de Panxón (Nigrán Pontevedra).

Una red en construcción

Además de compartir un mismo programa informático para el tratamiento de la colección, junto con bibliotecas del sector de lectura pública (el “Proyecto Meiga”), lo que facilita la gestión y la creación de un catálogo colectivo de carácter virtual, las bibliotecas escolares gallegas incluidas en el *Plan de mejora de bibliotecas escolares* constituyen una red que se va construyendo poco a poco, aprovechando al máximo las oportunidades de la web 2.0. Todos los responsables de estas bibliotecas están en contacto a través de una lista de correos, el grupo PLAMBE, que les permite intercambiar informaciones, materiales, propuestas... y participar en proyectos conjuntos. Anualmente, la Consellería de Educación les convoca a una actividad de formación, lo que constituye una oportunidad para el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y la actualización de conocimientos, con la participación de expertos en los distintos aspectos que influyen en el funcionamiento de estos recursos educativos, así como en el fenómeno de la lectura en general, las competencias básicas y su tratamiento, el desarrollo del currículo o las tecnologías de la información y la comunicación y su influencia en las nuevas prácticas de lectura y de escritura.

Sin duda, la formación del profesorado ha sido también un aspecto muy significativo en estos últimos años. La posibilidad de diseñar y llevar a cabo actividades formativas para el profesorado que gestiona y dinamiza las bibliotecas escolares, así como para el profesorado en general (en colaboración con la red de centros de formación del profesorado de la Comunidad), con una misma orientación y en la búsqueda de unos mismos objetivos, ha favorecido un desarrollo importante de estas bibliotecas. El contacto entre el profesorado implicado ha sido también crucial. Los encuentros formativos incluyen siempre reuniones del profesorado por zonas y en algunas de las comarcas

se ha ido asentando una cultura de la colaboración que lleva a reuniones periódicas del profesorado, de manera autónoma, para el seguimiento de iniciativas conjuntas y para la formación informal en aspectos concretos (aplicaciones web de interés para la biblioteca, por ejemplo), de gran interés.

Precisamente, uno de los aspectos más interesantes de esta experiencia es la colaboración entre profesorado de distintas etapas y niveles educativos, su participación en proyectos conjuntos o el simple intercambio de experiencias que se adaptan a cada contexto y se mejoran. El colectivo de profesores y profesoras que se mueve en este ámbito valora las oportunidades de participación y de cooperación, y se han ido creando dinámicas de integración más propias de la sociedad compleja y mixta en la que vivimos, más acordes con las tendencias del aprendizaje que las tecnologías actuales y las derivas sociales hacen necesarias.

Competencias y biblioteca escolar

Es obvio que una de las competencias básicas que resulta más beneficiada de la existencia de una biblioteca activa en el centro es la competencia en **comunicación lingüística**. La presencia de un mayor número de recursos seleccionados y la mayor visibilidad de la lectura entre la comunidad escolar, es un hecho indiscutible, y por tanto son mayores las posibilidades de conseguir mejor competencia lectora y de consolidar los hábitos de lectura. La biblioteca es también un espacio para la convivencia lingüística. Desde siempre, las bibliotecas han sido espacios de normalización del gallego, de la lengua y de la cultura en su conjunto. La complejidad de la sociedad actual exige bibliotecas abiertas a la multiculturalidad y en las que todos puedan encontrar instrumentos para mejorar la competencia en su lengua materna, y puedan también adquirir recursos comunicativos en otras lenguas (Fig. 5). Son comunes, en este sentido, los proyectos anuales relacionados con la diversidad de lenguas y culturas de procedencia presentes en los centros, así como la incorporación de materiales en las distintas lenguas del alumnado, aún cuando sea a nivel simbólico en algunos casos (chino o árabe).

Una de las finalidades del Proyecto Lector de centro, en el que la biblioteca tiene un papel protagonista, es el de contribuir a la creación de un **ambiente propicio para la lectura** en el que se sientan cómodos y participen de forma activa los distintos sectores de la comunidad educativa.



Figura 5. Biblioteca escolar, un "mundo" de oportunidades.

Paulatinamente, estos objetivos se van plasmando en programas sistematizados, que contemplan actividades pensadas para la formación de lectores competentes, pero que también buscan un contagio del gusto por leer y por informarse, del placer de conocer y construir conocimiento.

Pero las nuevas bibliotecas contribuyen a la adquisición de las demás competencias básicas contempladas en los currículos de una forma evidente, aunque hay algunas que resultan más claramente beneficiadas cuando la biblioteca responde a este modelo de centro de lectura, información y aprendizaje, y son fundamentalmente la competencia denominada “tratamiento de la información y competencia digital” (que se corresponde en contenidos y finalidades con la denominada “alfabetización informacional”, ALFIN, en ámbitos bibliotecarios a nivel internacional) y la competencia de “aprender a aprender”. El *Plan de mellora* de la Consellería incide especialmente en estos aspectos, desde la propia convocatoria y especialmente a través del seguimiento y la formación, por lo que los programas de estas bibliotecas van incorporando de forma paulatina actividades sistematizadas con la finalidad de educar al alumnado en estas competencias y de apoyar al profesorado en los trabajos de aula que tienen la misma finalidad.

Decididamente, la biblioteca escolar es un “mundo” de oportunidades: posibilita otras formas de estar en la escuela, otras formas de aprender. Es también un espacio de convivencia y una escuela de ciudadanía, en la que aprender desde pequeños la importancia de expresarse con argumentos, respeto y libertad, de la misma forma que se aprende a escuchar al otro, a atender sus razonamientos y a compartir espacios de diálogo.

El activo más importante: el factor humano

El esfuerzo del profesorado en este proceso de renovación ha sido decisivo. La convicción, la profesionalidad y el compromiso social hacen posibles realidades difíciles de mantener en situaciones de precariedad de recursos humanos como las que se prevén para los próximos años, un aspecto que será imprescindible atender si se quiere garantizar la continuidad y la estabilidad de este proyecto.

Las nuevas bibliotecas escolares son, definitivamente, espacios de “cimentación social” por cuanto implican a toda la comunidad educativa en la valoración de la lectura y el acceso al conocimiento, en la defensa de los valores de convivencia y de respeto a la pluralidad y a la diversidad, en el acceso igualitario a los recursos que facilitan el conocimiento. Son elementos culturales clave en sectores rurales de la geografía gallega, o en los espacios urbanos más desfavorecidos. Solamente por este aspecto valdría la pena mantener su defensa y garantizar su presencia activa en los centros educativos.

Bibliografía

- Bernal, Ana I.; Macías, Casildo; Novoa, Cristina (coord.) (2011): *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Durban, Glòria (2010): *La biblioteca escolar, hoy. Un recurso estratégico para el centro*. Barcelona: Graó.
- García, José (2010): *La utilidad de la biblioteca escolar. Un recurso al servicio del proyecto educativo*. Gijón: Ediciones Trea, S.L.
- Novoa, Cristina; Sampedro, Pilar (2010): Otro alumnado, otras bibliotecas. *Revista Galega de Educación*, 48, 16-19.
- Novoa, Cristina; Sampedro, Pilar (2010): Camiño longo: as transformacións das bibliotecas escolares cara a un novo modelo. *Revista Galega de Educación*, 48, 20-23.
- Novoa, Cristina; Sampedro, Pilar (2012): Las bibliotecas escolares, motor de innovación.